

Editorial N° 21

Cómo citar: Dirección y Consejo editor Hipertextos (2024). Editorial. N° 21. *Revista Hipertextos*, 12(21), 7-14.

I. Pensarnos en la coyuntura

Los lectores asiduos de Hipertextos, la miríada de autores que honran sus páginas, quienes la apoyan desde el Comité Científico, saben que esta revista no solo tiene un origen exclusivamente universitario, sino que también hunde sus raíces en la cotidianeidad del sistema universitario y científico tecnológico argentino, abierto a la vez a articulaciones y convergencias allende las fronteras nacionales. Hipertextos convive y se asienta en la red institucional que no solo está siendo pasible de recortes materiales que dificultan su desarrollo y continuidad, sino además cuestionada y amenazada desde la furia discursiva en el despliegue de lo que el Presidente Milei llama, en una particular lectura de Gramsci, “batalla cultural”.

El sistema científico tecnológico y universitario argentino viene padeciendo recortes de recursos económicos desde la gestión del Presidente Macri y posteriormente en la pandemia, pero es necesario advertir que la agresión actual adquiere una escala y diversidad inédita. El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación ha sido degradado a una secretaría dependiente de la jefatura de gabinete; el presupuesto, además de estar congelado al año 2023, no está siendo ejecutado; otro tanto ocurre con el presupuesto universitario, cuya situación fuera denunciada en la masiva marcha del 23 de abril; diversos organismos de ciencia y tecnología, que exceden con mucho al CONICET, no salen de una transición (por llamarla de un modo generoso) paralizante, desprovista de autoridades competentes o líneas de acción posibles; numerosos Programas, Proyectos y obras del ámbito científico y universitario se encuentran frenados, por nombrar solo algunas de las manifestaciones concretas de esta situación.

Siendo este el primer número editado en este período de gobierno, para este equipo editorial resulta ineludible editorializar al respecto, señalando una nueva y angustiante alarma. No es solo perceptible desde nuestro modesto lugar sino que la magnitud de la ofensiva contra el conocimiento es tal que 68 premios nobel tanto de medicina, física, química como de economía, enviaron una carta en la que alertan sobre las consecuencias del desfinanciamiento del sistema científico y universitario no solo para el pueblo argentino sino para el mundo. Sostienen que la política del actual gobierno provocará la “destrucción de un sistema que tardó muchos años en construirse y que muchos más aún para ser reconstruido”.

La transferencia de ingresos que supone el recorte de recursos y la desvalorización por imperio de la inflación no es ajena a la mirada e interés teórico de Hipertextos. Tampoco la mencionada “batalla cultural”. En efecto, con el foco puesto en la relación entre las tecnologías digitales y el capitalismo, Hipertextos se esfuerza por fomentar una mirada analítica de la realidad en términos de totalidad.

Advertimos antes bien, que además de una crisis política, se ha venido incubando en la última década una crisis académica e intelectual en las ciencias sociales en torno al sentido de nuestras investigaciones y desvelos interrogativos, que exige una autoreflexión. Por un lado, algunas posturas argumentan que la propia vida intelectual se ha venido angostando en las últimas dos décadas y no exclusivamente como consecuencia de sucesivos gobiernos, sino por una posición pasiva de las ciencias sociales y las humanidades ante los formalismos, rutinas, certificaciones y exigencias productivistas de las ciencias duras. Se verían de este modo los efectos de una uniformización de las exigencias y metodologías que vienen desarticulando las esferas del conocimiento social al que aludimos y los diálogos esenciales entre las teorías y los rescates cognitivos de la empiria. Por otro lado, otras posturas apuntan a una cierta esterilidad del ensayismo posmoderno, los *cultural studies* y afines representados en una producción postulada como científica, aunque carente de su rigor, y en la generación de carreras académicas individuales en base a discursos estéticamente atractivos pero políticamente ineficaces, considerando a estos dos puntos como muy importantes en las discusiones públicas pero con una escasa (o casi nula) capacidad de transformación. Asimismo, es posible señalar también algunos planteos que, más allá de lo mencionado previamente, comprenden que las falencias históricas en el financiamiento y en las seguridades normativas y laborales del personal científico, académico y universitario público, especialmente los de aquellos y aquellas que atraviesan su formación de posgrado, contribuyen con la situación al tener que volcarse éstos a una multiplicidad de tareas que exceden con creces los objetivos iniciales; dispersando en muchos casos los estímulos, deseos, producciones y colaboraciones. Cabe destacar que todas estas líneas, y otras sin mencionar, también se constituyen como debates al interior del colectivo de esta Revista, no en términos de contraposición sino de complementariedad. No como algo acabado y cerrado, sino como múltiples inquietudes y reflexiones con diversas aristas que hacen al debate y construcción colectiva.

Lejos de minusvalorar la investigación dentro de las instituciones académicas y científicas, pretendemos restituirle las pulsiones libidinales, la insaciable curiosidad y el espíritu amateur y hasta militante que portan sus cromosomas y encuentran su desarrollo en las artesanías intelectuales que incitan a preguntas, generan propuestas concretas, prácticas y reflexiones sobre la sociedad en sus múltiples dimensiones y, porque no, sobre sus potenciales transformaciones. En las agresiones y la descalificación recibidas por la ofensiva gubernamental sobre el conocimiento y las instituciones que lo producen y en sus formas encontramos la antonimia estricta de estos propósitos.

Abrazados por la misma ofensiva, organismos estatales del ámbito de la cultura y de la custodia de las libertades están sufriendo, no ya recortes sino hasta el propio cierre. Casos como los del Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi), la Agencia Federal de Noticias TELAM, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades, el Instituto de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, el Consejo Nacional de Agricultura Familiar, entre un enorme etcétera son parte de esta postal al momento de la escritura de esta editorial.

Asimismo, las declaraciones de la Vicepresidenta, Victoria Villarruel, defensora de genocidas, no sólo pretenden deslegitimar el movimiento de derechos humanos sino promover la liberación de los detenidos por su participación en crímenes de lesa humanidad. Por su parte, la actual ministra de seguridad, Patricia Bullrich, ha pergeñado restricciones formales de las libertades, ejerciendo además una permanente propaganda provocativa alentando la ejecución de formas represivas salvajemente cruentas, descontroladas, injustificables e inconstitucionales, además de promover el protagonismo de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad interior. El influjo se despliega tanto en el plano normativo, propagandístico y fáctico. En consecuencia, lo que los grupos autodenominados libertarios llaman “batalla cultural”, se desarrolla en todos los campos de batalla. El mismo 24M se distribuyeron dos videos, con la pretensión de subrayar una “memoria completa”. Uno oficial de la presidencia y otro, curioso, de la propia vicepresidenta que en ambos casos omite repudiar la práctica del secuestro, tortura en centros clandestinos, la sustracción de bebés, los crímenes con desaparición, entre tantas formas inimaginables del horror como la violencia sexual, además de los delitos económicos y de complicidad civil y, especialmente, la ejecución de las criminales prácticas sistemáticas organizadas por el Estado.

Todos estos puntos, prácticas y discursos, sustentados en la desinformación, la descalificación y la violencia son contrarios a las formas en que diversos colectivos, como es el caso de Hipertextos, intentamos construir en torno a la diversidad de voces, opiniones, posturas y especialmente en base al diálogo fructífero y colaborativo.

A pesar del transcurso de más de un siglo de distancia, Hipertextos resulta heredera del reformismo del '18 que instituyó la libertad de cátedra, la meritocracia, la modernización cognitiva, la secularización, la periodicidad de las cátedras y el recambio de titulares, además de la autonomía y el cogobierno. Resultante de un imaginario desaristocratizante, anticlerical y un espíritu antifeudal, derrumbó el carácter vitalicio y hereditario de los cargos docentes y abrió paso al inicio de la universidad crítica y de masas. Y posteriormente a la institucionalización de la producción científica.

Hipertextos participó y celebró la inmensa e inédita movilización del 23 de abril, convocada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Sin duda, esta movilización interpeló no solo a los integrantes de las instituciones universitarias sino también a organizaciones gremiales, de derechos humanos, movimientos sociales y hasta partidos políticos. La diversidad ideológico-partidaria del CIN y el pluralismo de las principales universidades, la estructuración de un frente intergremial universitario, el acompañamiento de las 3 centrales obreras, de algunas organizaciones piqueteras y algo más potente aún: el imaginario de movilidad social ascendente que la universidad pública tiene en la sociedad que lleva a que, según el último registro (2022), 2.162.497 adultos estudiaban en las 73 universidades públicas contra 551.330 en las privadas.

Por último, quienes hacemos Hipertextos, atravesados por las múltiples tensiones y vicisitudes de la vida cotidiana, además de expresarnos poniendo estas páginas a disposición cada semestre del año, participamos de diversas formas expresivas en ámbitos heterogéneos y disímiles en los que se reflejan no solo los propios padecimientos, sino los de una proporción cada vez más gigantesca de la sociedad, sometida a condiciones de subsistencia inhumanas. En efecto, las políticas a las que aludimos someramente aquí producen un efecto multiplicador de la pobreza y

la indigencia, con guarismos ya escandalosos aún antes de esta. Sin ser nada más que las y los editores y sin proponernos otra cosa, más de una vez nos hemos encontrado marchando en las calles, participando de asambleas o reuniones que lejos de convertirnos en una agregación política, sindical o siquiera universitaria, nos devuelve la más plana libertad para intervenir de manera individual donde cada integrante considere, pero sobre todo nos multiplica los afectos y el entusiasmo colectivo de sabernos revulsivos ante la injusticia, la desigualdad, la violencia y la discriminación. Escribimos y editamos como vivimos, intentando expandir el espacio público, los derechos y las libertades.

II. Las tecnologías digitales en la coyuntura

En conjunción con lo señalado en el estado de situación previo, los asuntos y problemáticas vinculados a las tecnologías digitales, que constituyen el principal interés y campo de abordaje de Hipertextos, tampoco han sido ajenos a la coyuntura en lo que respecta al plano nacional, pero también internacional.

La decisión reciente de dar luz verde a una iniciativa del gobierno de Macri de habilitar el cobro de programas sociales, como la Asignación Universal por Hijo (AUH), vía la plataforma Mercado Pago, es un aspecto que, cuanto menos, le da recursos financieros y acceso a una enorme base de datos a una empresa privada, a la vez que refuerza su posición monopólica en el mercado de las billeteras virtuales y otros negocios vinculados al ecosistema de las tecnologías digitales. También, resulta una profundización de la dependencia económica de Mercado Libre, a través del endeudamiento compulsivo, particularmente para las mujeres de sectores populares. Asimismo, esta medida contraría tanto líneas y políticas previas tendientes a incrementar la soberanía tecnológica del Estado como diversos reclamos de organizaciones en pos de los derechos digitales.

Otro tema importante a destacar lo constituye la desregulación de un aspecto clave de la infraestructura de Internet, con la derogación del DNU 690/20 de la gestión anterior que declaraba a los servicios de provisión de Internet, telefonía móvil y TV paga, como servicios esenciales y le ponía algún tipo de control de precios. En sintonía con esto, se impone resaltar la intervención del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM). Estas dos medidas se conjugan tanto con parte del discurso oficial del actual gobierno en torno a la liberalización de los controles, monitoreos y regulaciones estatales como también con los convenios y acuerdos que se han ido tejiendo en los diversos viajes al exterior del primer mandatario argentino entre éste y las principales autoridades de las empresas hegemónicas del ecosistema de Internet. La llegada de Star Link, empresa de conectividad a Internet que forma parte del consorcio de firmas propiedad de Elon Musk, a la Argentina puede ser solo una de las señales al respecto.

En línea similar, es posible incluir en los recientes diálogos y reuniones entre el presidente y los principales CEOs de las empresas de Silicon Valley -OpenIA, Meta, Apple y Google, entre otras- la intención expresada respecto de que “Argentina se convierta en el cuarto polo de Inteligencia Artificial del mundo”. Sin mayor detalle respecto de los modos y formas para avanzar en torno a esto, lo que se augura, en línea con el mensaje político-ideológico que viene desplegándose desde el actual gobierno argentino, podría significar ir en contra de la tendencia

mundial instalada desde la Unión Europea en torno a la regulación, control y auditoría de los desarrollos de Inteligencia Artificial (IA) y sus impactos, cuasi ofreciendo lo que podría llegar a ser un paraíso fiscal en materia de derechos en nuestro territorio. En momentos donde es posible evidenciar un creciente entusiasmo en todos los niveles por los desarrollos de IA, especialmente la IA generativa, y donde los aspectos respecto de la privacidad y soberanía de los datos ganan mayor presencia y atención en la agenda pública, es necesario señalar la alarma que estos posibles planes puedan llegar a suscitar en caso de concretarse en un futuro no muy lejano.

Por último, dentro de la batería de asuntos vinculados estrictamente a las tecnologías digitales, no es posible ignorar el *revival* de una política ya conocida en nuestro país como son las tareas de monitoreo de contenidos y mensajes en redes sociales y plataformas digitales llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad: el ciberpatrullaje. Instalado en 2018 durante el gobierno de Mauricio Macri y luego puesto en funcionamiento en los primeros meses de la pandemia de 2020 por el gobierno de Alberto Fernández, estas prácticas, que fueron descartadas en 2022 al finalizar oficialmente la emergencia sanitaria, muestran un nuevo paso en su historial al ser renovadas por la ministra de seguridad Patricia Bullrich a finales de mayo de 2024. Cabe destacar que en esta tercera versión, la ministra anticipó que su utilización se complementará con la incorporación de diversos desarrollos de IA que puedan “agilizar y mejorar” las indagaciones y las posibles detenciones. No han sido pocas las organizaciones civiles en defensa de los derechos que se han expresado nuevamente en contra de esta medida cuyos efectos futuros probablemente sean anunciados en el corto plazo.

III. Novedades editoriales

Junto con la salida del número 21, el comité editorial de la Revista Hipertextos celebra, una vez más, el inicio de una nueva etapa en la gestión de la revista, reafirmando con ello el principio de rotación de los cargos de Editor/a y Director/a que ha estado presente desde los inicios de la revista. En esta oportunidad, y durante dos años, Graciana Zarauza ocupará el rol de Editora en Jefe y Martín Gendler el rol de Director. Asimismo, celebramos la incorporación de dos nuevos miembros a nuestro comité editorial: Esteban Azzara y Gabriela Giacomelli.

El número en cuestión presenta el 3er dossier temático desde la creación de Hipertextos. El mismo, denominado “*Entre plataformas digitales y plataformizaciones cotidianas: problemáticas, discursos y sujeciones en la era algorítmica*” es co-coordinado por Martín Gendler y Marco Mallamaci y representa una triple apuesta. En primer lugar, el dossier recopila y conjuga artículos que trabajan y analizan, desde variadas dimensiones, marcos teóricos-conceptuales y abordajes metodológicos, uno de los principales fenómenos que hacen a los temas de interés de Hipertextos: las plataformas digitales. En segundo lugar, este número temático representa una apuesta por incluir a futuro próximos dossiers con mayor frecuencia, entendiendo que esta modalidad, ampliamente presente en el variopinto universo de revistas académicas de nuestro país y región, permite abordar temáticas pertinentes con un nivel de especificidad fructífero para el desarrollo de los estudios en estos campos y problemáticas. En tercer lugar, la apuesta por este tipo de ediciones también intenta obrar de indicador de un estado de situación y maduración del campo de estudios sobre tecnologías digitales en general, en sus múltiples dimensiones y fenómenos. En otras palabras, es posible advertir que los estudios sobre tecnologías digitales en sus

interrelaciones e impactos con las esferas sociales, políticas, económicas y culturales de la existencia, se encuentra en un momento de enorme productividad e interés científico-académica que permite que, además de la recepción de los (siempre más que bienvenidos) artículos de convocatoria “libre”, sea posible articular varios de los trabajos que tengan líneas y discusiones en común, en pos de potenciar su difusión, pero también sus intercambios, presentes y futuros.

Como es habitual, acompañan a los artículos del presente número aquellas contribuciones de las demás secciones de la revista.

En cuanto a la traducción, el artículo de esta edición se titula *Corredores de mandados del capitalismo de plataforma digital: la economía del recado como contribución al debate sobre la economía del trabajo*, escrito por Isa Demir. En este texto, el autor desarrolla un nuevo concepto denominado *economía de los mandados* que pretende superar críticamente a las nociones economía de plataformas y “economía de changas” de los académicos liberales. Para esto, el texto hace hincapié en cómo en los procesos productivos del sistema capitalista actual, donde tienen un lugar central la plataformización y digitalización laboral, se produce una degradación, precarización y flexibilización del trabajo. Según el autor, el proceso de plataformización del empleo se aprovecha de la informalidad y de la desorganización de la actividad económica para consolidar relaciones de explotación entre las empresas dueñas de las plataformas y los trabajadores que las utilizan.

En lo que respecta a los debates, el presente número recupera la línea en lo que respecta a esta sección tras la excepción realizada en el publicado en diciembre. En ese sentido, se presentan dos escritos que abordan distintas aristas y dimensiones de uno de los tópicos que, quizás, sea uno de los principales en la agenda de interés del contexto sociohistórico en el cual tiene publicación este número: los vínculos entre las llamadas “nuevas derechas” y las tecnologías digitales, el rol de los discursos de odio, las *fake news* y otras problemáticas asociadas. El texto *No hay Solución Política* de Tomás Gershnik, investigador especializado del Área de Actividades Interdisciplinarias sobre Conductas Discriminatorias del Ministerio Público Fiscal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, toma de puntapié un caso de investigación llevado a cabo en dicho organismo en el que un joven argentino realizaba publicaciones de odio en sus cuentas de redes sociales abiertas, a la vez que participaba en grupos extremistas online en redes encriptadas. A partir de dicho caso concreto, el autor recupera autores como Byung Chul Han, Gurri, McCauley y Moskalenko para reflexionar sobre el vínculo entre la radicalización de la opinión y la acción por intermedio de las tecnologías digitales. Por su lado, el otro texto que integra esta sección, *La verdad y las formas violentas de la ultraderecha*, es un texto colectivo escrito por el Equipo de Investigación Política (EdIPo) editores de la Revista Crisis. El artículo tiene por objetivo analizar el impacto político y social del ascenso de la ultraderecha en Argentina, ahondando en los usos de las tecnologías digitales en general (y las redes sociales en particular) de estos grupos, pero también en algunas de sus manifestaciones *offline*. Las reflexiones arribadas plantean que este sector de la política interpretó con efectividad tanto el régimen de circulación de la información actual como la coyuntura sociocontextual en el que se desenvuelve. Por eso proponen la necesidad de que los espacios y organizaciones que se encuentran en antípodas a las fuerzas de la ultraderecha construyan nuevas estrategias de investigación que articulen activismo político y rigor académico.

Finalmente, como es habitual, el número incluye la reseña de un libro de reciente publicación. En este caso, Ulises Ferro reseña el libro “*Poder y dinero en la era del bitcoin. Una historia de la moneda digital*” de Marco Mallamaci, publicado por Fondo de Cultura Económica subrayando la importancia del análisis sociológico y económico que se despliega frente a un campo que, quizás, haya tenido poca indagación general en nuestro medio: las criptomonedas y sus relaciones con la economía y las finanzas tradicionales, pero también con los Estados y las organizaciones civiles. Ferro señala que Mallamaci, influido y a la vez inspirado en los planteos foucaulteanos, realiza un abordaje distinto sobre este fenómeno al realizar una arqueología de las criptomonedas en general, y del bitcoin en particular. Esto se lleva a cabo en pos de entender y analizar transformaciones en la economía política pero también en las distintas esferas de la sociedad, apuntando a la articulación de un nuevo concepto: el dispositivo criptomonetario, e indagando acerca de las ideas que obraron en su génesis pero también en las particularidades que este adquiere en su circulación, significaciones y usos.

La dirección y el Consejo Editor

Junio de 2024